



## Del privilegio a la equidad: la transformación del PJ

Ayer, México vivió una jornada histórica sin precedente: por primera vez las y los ciudadanos eligieron, mediante voto libre, directo y secreto, a quienes impartirán justicia en el país.

Fue una fiesta democrática inédita, un hito que marca el inicio de una nueva etapa en la relación entre el pueblo y el Poder Judicial. Con ella se sienta un precedente histórico: ahora, jueces, magistrados y ministros deben su cargo al pueblo, no a los acuerdos cupulares ni a designaciones políticas.

En un último lance desesperado, la derecha intentó sabotear la elección. Sus opinadores, políticos e ideólogos crearon narrativas falsas y alarmistas: es una farsa, buscan imponer una dictadura, el crimen organizado impuso candidatos, se acabará la independencia judicial. Otra línea fue llamar a no votar y esparcir que los ciudadanos no iban a contar los votos.

Nada más alejado de la verdad. Más de 60 por ciento de las y los aspirantes proviene del propio Poder Judicial. La participación fue abierta y voluntaria: nadie fue designado por Morena ni por el gobierno. Además, el INE verificará la idoneidad de los triunfadores antes de que asuman funciones. El conteo de votos lo realizaron ciudadanos organizados en consejos distritales. Fue una elección supervisada incluso por observadores de Naciones Unidas (ONU).

Esta elección representa un paso decisivo para transformar un sistema judicial que arrastra una profunda crisis de corrupción, nepotismo, elitismo y desdén por el pueblo. La justicia se volvió un privilegio para unos cuantos. Las cárceles las llenaron de pobres sin sentencia, mientras los poderosos evaden la ley. Liberaciones de delinquentes los fines de semana, retrasos en casos fiscales y fallos favorables a criminales de 'cuello blanco'. El Poder Judicial operaba como un clan familiar, tipo mafia siciliana. Por eso,

reformular el Poder Judicial era inaplazable.

La histórica votación no es el final, sino el inicio. Faltan reformas que eviten el alargamiento de los tiempos judiciales e impidan la eternización de procesos. Se requiere limpiar de corrupción a ministerios públicos, fiscalías y policías de investigación. Todo proceso es perfectible. Esta primera elección fue

un aprendizaje. En algunas entidades de EU, elegir jueces mediante el voto es una práctica común. En México, hacia 2030 este mecanismo será más comprendido, perfeccionado y con mayor participación. Dimos un gran primer paso para que la justicia deje de ser privilegio de unos pocos y se convierta, al fin, en un derecho efectivo para todas y todos los mexicanos.

Como dijo la presidenta Claudia Sheinbaum: "Mañana tendremos un mejor Poder Judicial del que tenemos ahora". Vamos por más.

*Esta primera elección fue un buen aprendizaje. En algunas entidades de EU, elegir jueces mediante el voto es práctica común. En México, hacia 2030 este mecanismo será más comprendido.*